

## COMENTARIOS LIBERALES

## Cotillard, la 'regre'

FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS



Una reciente crónica de **Rubén Amón** sobre **Marion Cotillard**, la actriz que ha ganado un Oscar haciendo de **Edith Piaf**, me devuelve a esos seres que

llamábamos *progres* y que a petición de lectores y oyentes rebautizamos como *regres*. Cotillard, a diferencia de Piaf, dispone de una arquitectura imponente pero cuyo interior no alberga información muy precisa sobre los humanos y el planeta Tierra. Para empezar, duda de la Tierra, porque niega que los terrícolas hayamos llegado a la luna. Supongo que el Soviet de Camaradas de **Gagarin** y la perrita '**Leika**', presidido por '**Gaspy Arruinazares**', así como el Club de Fans del pie de **Armstrong**, que dirige con acierto **Jesús Hermida**, estudiarán la interposición de querellas contra la bella titiritera. Pero sería absurdo en el primer caso e inútil en el segundo.

Si alguien cree a estas alturas que el comunismo mejora las condiciones de vida de las clases trabajadoras, ¿cómo no va a admitir que el viaje a la luna pueda ser un cuento imperialista? Desde que la URSS perdió también la carrera espacial cabe dudar de todo lo que venga del espacio exterior vía Nueva York. ¿Y qué más neoyorquino, de *Sex and the city* y de *Friends*, que alguien que duda de que Manhattan exista? ¿No es el argumento perfecto para una *horricación* de **Phoebe**?

Para hacerle justicia, Cotillard no duda de que Manhattan exista del todo, pero sí de que el más terrible episodio de su historia haya tenido lugar. Pudo parecer —de hecho, le

«España, país de misterios sin resolver y de titiriteros en el Poder, sería la Tierra Prometida de Cotillard. Pero España, ay, no existe»

pareció a todo el mundo— que las Torres Gemelas se vinieron abajo por la explosión de dos aviones de pasajeros secuestrados por terroristas islámicos. Pues no. En la misma línea de los que acusaron al Papa de crear el virus del sida y a **Bush** de volar las Torres Gemelas para justificar cualquier fechoría, Cotillard cree —y además lo dice— que todo fue una operación inmobiliaria porque era más barato derribar las torres que repararlas. Y como la cercanía oscarosa de **Javier Bardem** tenía que notarse, hace una reflexión en clave española: ¿por qué las Torres Gemelas cayeron pero el edificio Windsor ardió y su esqueleto quedó en pie? ¿Eh?

Y eso que Javier aún no le ha contado los misterios del incendio del Windsor, porque entonces Cotillard habría concluido que existe una mafia global, naturalmente judía y secretísima, que incendia rascacielos para cobrar el seguro. Es más: si rueda su próxima película en Barcelona podrá comprobar en las hemerotecas otro misterio: el día en que se hundió el barrio del Carmelo, *El Periódico* dedicó su portada al Windsor en llamas y no al barrio siniestrado. ¿Acaso olvidaron los barreneros conspiradores del Carmelo avisar a **Antonio Franco**, como los de 1930 a **Fermín Galán**?

España, país de misterios sin resolver —del asesinato de **Prim** a la masacre del 11-M— y de titiriteros en el Poder, sería la Tierra Prometida de Cotillard. Pero España, ay, no existe.

**R**ecientemente supimos que Fidel Castro ha dimitido como jefe del régimen cubano, y sentí una mezcla de esperanza y escepticismo sobre el futuro de Cuba. Esperanza, porque la esperanza nunca se puede perder. Y escepticismo, porque me he decepcionado tantas veces en los pasados 49 años, que ya me he acostumbrado a ver múltiples oportunidades desperdiciadas por el Gobierno de Cuba para abandonar el modelo totalitario y encaminarse hacia la democracia y el respeto a los Derechos Humanos. Ahora vemos que Raúl Castro formaliza su mandato y da sus primeros pasos con ambiguos mensajes que parecen reforzar los viejos hábitos. Por un lado, rodeándose de la vieja guardia castrista, y, por otro, con tenues signos positivos, como el recibimiento al Cardenal Bertone en La Habana hace unos días.

¿Qué cambios vendrán? Dejando a un lado las cortinas de humo que difunde desde Cuba el periódico oficial *Granma* para consumo público, creo que hoy los cubanos se encuentran en una verdadera encrucijada; un momento decisivo. Hace tiempo que llegó la hora del cambio hacia una verdadera transición: la liberación de todos los presos políticos, el comienzo del proceso democrático, y permitir al pueblo cubano la libertad de expresión. Los disidentes cubanos, y aquellos que, cautelosamente, empiecen a expresar sus diversas opiniones sobre el futuro de su país, merecen el apoyo de aquellos países que tradicionalmente han tenido afinidad con Cuba y con el pueblo cubano. Cuarenta y nueve años es, simplemente, demasiado tiempo de espera para vivir la libertad que todos los que lean estas líneas consideramos nuestro derecho.

Para muchos, Cuba es un lugar exótico con cierto romanticismo. Ha sido un escenario idealizado en multitud de novelas y largometrajes. Durante las últimas décadas, la mayoría de personas que visitan el país lo hacen por placer, turismo barato, simple curiosidad, y deseo de probar *la manzana prohibida*. De lo que sí estoy seguro, es de que la inmensa mayoría de

quienes visitan la isla sólo ven las partes de Cuba, y de los cubanos, que la dictadura les permite ver. Pero ésa no es la Cuba que sufren día a día la mayoría de los cubanos. Ellos hacen interminables y múltiples colas para resolver sus necesidades cotidianas, viven en la eterna sospecha de que algún chivato les escuche y delate sus conversaciones, y con el temor de ser encarcelados por delitos que no existen en sociedades libres.

La vida real en Cuba es desalentadora y está llena de temor. Es una vida sin esperanza de progreso, en la que no se

«Es fundamental que los gobiernos de la UE se solidaricen activamente con el pueblo cubano, no con el Gobierno dictatorial de Cuba»

puede ofrecer un futuro mejor a los hijos, ni practicar libremente la fe religiosa ni expresar sus creencias políticas. La vida en Cuba, en contraste con la nuestra, apenas es vida.

Revisemos juntos algunas de las incómodas verdades sobre Cuba:

—El Partido Comunista está reconocido constitucionalmente como el único partido legal del país. Monopoliza todos los puestos del Gobierno, incluyendo las oficinas judiciales.

—El Partido Comunista, o una de sus organizaciones afines, aprueba a los candidatos a cualquier cargo *electo*.

—Los ciudadanos no tienen derecho a cambiar su Gobierno o a sus gobernantes.

—En gran medida se niegan los derechos de los trabajadores. La legislación no permite que los cubanos formen o se unan a sindicatos de su elección. Algu-

nos de ellos pierden su puesto de trabajo por sus creencias políticas.

—El régimen totalitario cubano controla todas las facetas de la vida y se encarga de observar, infiltrarse y vigilar a la asediada comunidad de activistas de los Derechos Humanos del país.

—El Gobierno encarcela a gente por sus creencias políticas o actividades pacíficas.

—El Gobierno impone grandes limitaciones a la libertad de expresión y de prensa. Reporteros Sin Fronteras califica a Cuba como el segundo país del mundo con mayor número de periodistas encarcelados.

—La libertad de reunión no es un derecho en la Cuba de hoy. La legislación castiga cualquier reunión de más de tres personas no autorizada.

—El Gobierno también limita la libertad de movimiento dentro del país e impide que la mayoría de los ciudadanos viajen al exterior o emigren.

—El Gobierno no tolera la disensión. Actúa contra los disidentes enviando a activistas militantes a protestar públicamente contra ellos, normalmente delante de su casa. Estos *actos de repudio*, como es natural, generan un miedo intenso y tienen como propósito marginar e intimidar a los que ponen en tela de juicio la política del Gobierno.

—Los ciudadanos pueden ser, y son, encarcelados durante tres o más años simplemente por criticar el sistema comunista o a Fidel Castro.

—Hace cinco años, en marzo de 2003, el Gobierno realizó una de las acciones represivas más brutales de la historia de Cuba contra la oposición pacífica. Detuvo a 75 activistas defensores de los Derechos Humanos, que fueron sometidos a juicios sumarios, y les condenaron a penas de prisión de entre seis y 28 años. Lamentablemente, a pesar de las presiones externas, muy pocos han podido salir antes de cumplir sus injustas condenas.

—Las condiciones en las prisiones son extremadamente duras y ponen en peligro la vida. Es frecuente el trato cruel a los presos, a quienes someten a malos tratos, abandono, aislamiento y denegación de atención médica. El nivel de desesperación en el interior de las aproximadamente 200 cárceles y

## CARTAS AL DIRECTOR

## Santiago Amón, coautor de la bandera de Madrid

Sr. Director:

Con referencia a la entrevista publicada a José María Cruz Novillo (EL MUNDO, edición de Madrid, 02-03-2008), en la que el propio diseñador y pintor se declaraba creador de la bandera de Madrid, me gustaría aclarar que quien encontró y desarrolló una investigación histórica del porqué de dicha enseña, de sus señas de identidad, fue mi padre, el fallecido crítico de arte y humanista Santiago Amón.

Si bien es cierto que en la entrevista nombra Cruz Novillo a Amón de manera casi testimonial, no aclara el papel decisivo que tuvo mi padre en la elaboración de una enseña que, por otro lado, fue ejecutada de manera magistral, desde el punto de vista artístico, por Cruz Novillo.

Por último aclarar también, al hilo de la mencionada entrevista, que Cruz Novillo no fue cliente de Santiago Amón en este proyecto, más bien fue la Comunidad de Madrid la que, con su presidente al frente Joaquín Leguina, se lo encargó a am-

bos profesionales. Con indudable éxito, Cruz Novillo y Santiago Amón desarrollaron una bandera que ha estado presente en todo tipo de representaciones institucionales, culturales y deportivas a lo largo de sus 25 años de existencia, pese a las reticencias iniciales de algunos.

El contenido completo de la explicación de los fundamentos históricos de la Bandera se puede leer en *El Madrid de Santiago Amón* (Ediciones la Librería 2006). **Abel Amón Delgado**. Correo electrónico.

## Los minusválidos y los partidos políticos

Sr. Director:

A principios del pasado mes de enero envié la misma consulta vía página web al PSOE y PP. A fecha de hoy, cuando faltan pocos días para el 9 de marzo, y después de reclamar varias veces una respuesta, sigo esperando que se dignen a contestar.

La experiencia me lleva a pensar que estos partidos tienen la dirección de *e-mail* y los formularios de contacto sólo para figurar, de cara a la galería.

campos de trabajo del país es alto y, con demasiada frecuencia, se producen suicidios y automutilaciones.

¿Quién merece vivir en un infierno así? Seguramente, nadie que merezca nuestro aprecio. Seguramente, los cubanos merecen algo mejor después de 49 años de sufrimiento a manos de los hermanos Castro. Y, en solidaridad con ellos, espero y ruego que la renuncia de Fidel Castro, en sí no sorprendente, auspicie un potencial de cambio verdaderamente significativo. Se perfila la posibilidad de que comience una nueva etapa para Cuba y quizá éste sea el momento propicio para comenzar a ver una verdadera transición hacia la democracia. Veo este período como una oportunidad para que los cubanos tracen por fin su ruta pacífica hacia un nuevo amanecer de transición democrática.

Partiendo de esa base, nos parece fundamental que los gobiernos democráticos, y especialmente los gobiernos de la Unión Europea, se solidaricen activamente, más allá de la retórica sutil, con el pueblo cubano. No con el Gobierno dictatorial de Cuba, sino con más de 11 millones de almas que merecen comenzar el camino a la democracia y a la libertad. La misma libertad y democracia que, por 49 años, Fidel Castro y su selecta cúpula de Gobierno le han negado a sus ciudadanos: los Derechos Humanos básicos, la libertad de expresión y el elemental derecho de poder elegir a sus gobernantes en las urnas.

Ahora es el momento para que actúe la comunidad internacional y deje saber al pueblo de Cuba que ha llegado el momento para comenzar a desarrollar un proceso político dentro de la isla que permita el diálogo en el seno de la comunidad cubana, para que ese pueblo pueda verdaderamente determinar cuál será su futuro. Por eso es tan importante que países responsables mantengan contactos continuos con la disidencia dentro de la isla.

El pueblo de Cuba ha aguantado muchas penurias bajo Fidel Castro, teme expresarse libremente para evitar ser encarcelado por sus opiniones y se encuentra privado del derecho a vivir en una sociedad libre. ¿Por qué no va a merecer poder elegir a sus gobernantes, escoger su futuro y disfrutar de una vida mejor? ¿Por qué no han de ver de inmediato que todos los presos políticos sean excarcelados y vivan libremente en su casa y su ciudad? Aún mantengo la ilusión de que, en un futuro cercano, seamos testigos de una transición que conduzca hacia unas elecciones libres y transparentes. También vivo con la convicción de que



SANTIAGO SEQUEIROS

el futuro de Cuba debe ser determinado por el propio pueblo cubano. Ninguna solución política debe ser propuesta desde el exterior.

Después de lo dicho, regreso a donde empecé con estas reflexiones. He desarrollado brevemente las razones de mi escepticismo y las posibilidades de un mejor futuro. Y he dejado para lo último mencionar la fundación de mi esperanza. Estoy seguro de que dentro de la cúpula de Gobierno castrista hay algunos (o quizás muchos) que reconocen la necesidad del cambio. Mi esperanza es que esos miembros del sistema encuentren la valentía dentro de sí y decidan sumarse a sus compatriotas, a los disidentes cubanos, y así, juntos, forjar y liderar la metamorfosis necesaria para que Cuba emerja de su letargo político y económico hacia la prosperidad y la libertad.

Los países democráticos deben encontrar la manera de solidarizarse con aquellos que abogan por el cambio para el sufrido pueblo cubano. Deben estar listos para responder «¡Presente!» a las solicitudes de apoyo provenientes de Cuba, y comenzar a

crear la necesaria infraestructura política democrática, reflejando una postura que armonice con sus convicciones políticas.

A través de los años, desde Estados Unidos hemos ayudado al pueblo cubano con alimentos, medicinas y artículos de primera necesidad. También el presidente Bush ha asignado importantes fondos para motivar y apoyar a los cubanos hacia una transición democrática. Seguimos dispuestos a responder y ayudar al pueblo de Cuba y, en su momento, compartir con ellos las bendiciones que trae la libertad. Claramente, antes de que la política estadounidense contemple cambios hacia un Gobierno cubano, necesitamos ver libertad para los presos políticos, apertura democrática y respeto para los Derechos Humanos.

Finalmente, ruego de todo corazón que algún día, tanto los cubanos como todos aquellos que por una razón u otra aman a Cuba, puedan gritar justificadamente: ¡Viva Cuba Libre!

Eduardo Aguirre es embajador de Estados Unidos en España y Andorra.

## INSOLENCIA PASAJERA

### Dieguitos y Mafaldas

RAFAEL MARTÍNEZ-SIMANCAS



Como en el cuento aquí hace falta que haya alguien que diga que el candidato está desnudo, y esa renovación a la que Dragó llama «la tercera España» y a la que dedica gran parte de su

nuevo libro calificándoles de «españoles sin partido, por lo tanto enteros», marcará las diferencias. El voto joven, y de los que se resignan a dejar de ser jóvenes, tiene un valor impresionante en estas elecciones porque les han dejado la última piedra de la balanza, y la pueden poner en el lado que consideren oportuno puesto que no tienen compromisos adquiridos. Los de la banda del patio, esos que votarán por primera vez en unas generales, tienen la llave de la gobernabilidad. Son pragmáticos y están poco contaminados por las ideologías, rechazan la tensión de los dos partidos mayoritarios y entienden la política como una forma de gestionar en su sentido más práctico. No son *monjitas* que obedecen a consignas de grupo y hasta es posible que anoche no vieran el debate, o lo siguieran de forma bastante crítica por no decir distante. No han ido a un mitin en su vida y tendrían dificultades para distinguir a un candidato de un quinqui en una rueda de reconocimiento policial.

Se lo han puesto a huevo, son españoles libres que no obedecen a consignas. Los de la banda del patio, compuesta por Dieguitos y Mafaldas, sienten pudor de las broncas políticas de las que tan lejos están. La maquinaria de propaganda se ha fijado ahora en ellos, quizá tarde. Los mensajes

«Esta vez los que fueron llamados como extras en la película pueden tener más peso que los protagonistas; están fuera del guión»

han estado dirigidos a los grupos habituales pero a éstos no los han tenido en cuenta porque nunca habían tenido tanta importancia. Les temen porque todos juntos pueden formar la masa crítica de la abstención pero tampoco tienen muy claro si movilizarlos por si acaso votan lo que no conviene a **Rajoy**, o a **Zapatero**. Podría darse la paradoja y que su reacción fuera un mayoritario voto en blanco que se debería computar en escaños... unos asientos vacíos en el Congreso para dejar en evidencia su descontento. O, tal vez, elegir a unos diputados que se pasen la legislatura de espaldas, leyendo tebeos y libros, ajenos a los debates que no les incumben. Esa inmensa minoría que prefiere un verso de **Juan Ramón** a un capítulo de **Marx** tiene en sus manos el botón nuclear de La Moncloa, si lo activan el resultado puede ser sorprendente.

Esta vez los que fueron llamados como extras en la película pueden tener más peso que los protagonistas; están fuera del guión. Anónimos nuevos votantes que no han roto la virginidad de las urnas y que no se casan con nadie. Esos que el domingo echarán a caminar hacia el colegio electoral sin compromiso previo adquirido y que llaman a las papeletas de tú. A ellos, hoy, los partidos no saben si darles un beso en la boca o castigarlos sin postre. En un encuentro tan empatado les han dejado la opción de lanzar el último penalti. Ellos, los que nunca han sido titulares, tienen el gol de oro.

En mi consulta les preguntaba acerca de medidas concretas en su programa dirigidas al colectivo de trabajadores autónomos con minusvalía. Personas que, a pesar de sus circunstancias personales y del esfuerzo personal que supone, deciden crear un negocio propio que, en muchos casos, también es generador de empleo. El que suscribe con un 90%.

La normativa actual concede incentivos fiscales a la persona minusválida que trabaja por cuenta ajena y a la empresa que le contrata, pero nada cuando la persona minusválida

trabaja por cuenta propia. Ni el Partido Popular ni el Partido Socialista me han respondido después de requerirles una contestación en varias ocasiones. Está claro que este colectivo no les interesa a ninguno de los dos grandes partidos. Tal para cual. **Luciano Santiago Juárez**. Correo electrónico.

#### El PSOE, el voto joven y las elecciones

Sr. Director:

Gran parte de la campaña del PSOE va destinada a conseguir el voto de los jóve-

nes. Pero, ¿qué ha hecho el PSOE estos cuatro años por los jóvenes? En la práctica, bastante poco:

Las viviendas para jóvenes prometidas en 2004 se convirtieron en soluciones habitacionales, después en actuaciones y al final quedaron en nada. La calidad de la educación ha bajado tanto en escuelas como en universidades. Y en el empleo, hay un dato que lo dice todo: con Zapatero el número de jóvenes en paro ha subido un 20% sólo en el último medio año.

En campaña electoral, el PSOE siempre hace mucha

demagogia con los jóvenes: en 2008, como hizo en 2004, nos promete el oro y el moro y al final no hay ni oro ni moro ni viviendas ni empleos ni nada. **José Aparicio**. Barcelona.

#### Fe de errores

En el gráfico que se publicó en la página 8 de la edición de ayer que recogía la asignación de escaños e intención de votos para marzo de 2008 se dio un dato erróneo: el porcentaje asignado a la categoría 'Otros' debería ser 6,2%, lo que se traduciría en entre 3 y 7 escaños.